

FOTHERINGHAM Y SARMIENTO

Gustavo Zocco*. 07.09.2016. Hoja Aparte, UNRC, Año XXI, N° 872, pág. 14.

*Director del Laboratorio de Metrología de la Facultad de Ingeniería.

www.produccion-animal.com.ar

[Volver a: Temas desprendidos de la Historia](#)

Ambos tienen una calle en nuestra Villa de la Concepción que inmortaliza su memoria, el primero la posee corriendo de oeste a este, el segundo de norte a sur naciendo en la “Curva del Pañuelito” frente al otrora “Patio del Cañón” del Nacional.

Domingo F. Sarmiento vino de su barrio de Carrascal en San Juan y se propuso educar al soberano, el otro, Ignacio H. Fotheringham emigró con su afán aventurero desde las tierras de Shakespeare y siguió la carrera militar (guerrero del Paraguay y de la Campaña del Desierto) por estos lares; y quiso el destino que se unieran en un episodio histórico poco conocido, aun por los riocuartenses: al Gral. Fotheringham le tocó el honor de conducir a la Patria los restos de Sarmiento.

Siendo Gobernador del territorio de Formosa, cumpliendo órdenes del gobierno nacional Fotheringham va a Asunción del Paraguay, con la triste misión de repatriar los restos del Gran Sanjuanino, fallecido en dicha capital el 11 de septiembre de 1888.

El día 12 recibe de la comisión paraguaya el féretro en nombre del gobierno argentino viviendo horas de honda emoción, al ser testigo de la apoteosis que los pueblos ribereños tributaron al paso del ilustre extinto, a bordo del buque “San Martín” de nuestra armada.

Siendo despedido por el pueblo y gobierno de Asunción, sumando más de ocho mil personas las que dieron su último adiós al formidable luchador. El ataúd viene envuelto en los pliegues de cuatro banderas americanas: Argentina, Paraguay, Chilena y Uruguaya, altísimo honor no alcanzado por ningún argentino hasta la fecha y lo despide en una sentida oración el Dr. José Segundo Decoud, Ministro de relaciones Exteriores del Paraguay. Ejercía la Presidencia de la República Argentina, el Dr. Juárez Celman, el preclaro cordobés, que a pesar de haber sido duramente combatido por Sarmiento, no trepida en decretarle los más altos honores, que desde luego el muerto se merecía, de Presidente de la República o Capitán General.

En Rosario fue bajado el féretro y conducido por una carroza de ocho caballos, hasta la Plaza 25 de Mayo, donde se había instalado un túmulo para las ofrendas florales y los discursos se escucharon silenciosos y contristados seis mil rosarinos. Al llegar a Buenos Aires le rindió un grandioso homenaje su pueblo, con una concurrencia de cien personas, a pesar del día inhóspito y lluvioso. Veinte oradores hablaron el día 21 en el acto del sepelio entre los cuales figuraban el Dr. Eduardo Wilde, Ministro del Interior, el Dr. Carlos Pellegrini, Vice-Presidente de la Nación, el Dr. Wenceslao Escalante, por la Cámara de Diputados, entre otros.

Como vemos, quiso el destino y la historia unir a Sarmiento y Fotheringham.

[Volver a: Temas desprendidos de la Historia](#)